

ducciones y adaptaciones al cine. En el lado oscuro de las Luces, el goyesco mundo de alucinaciones, fenómenos paranormales, claves cabalísticas, sobreentendidos masónicos y proliferación arborescente de relatos, Potocki sitúa las perplejidades de un revolucionario dieciochesco ante las catástrofes de la historia.

Domínguez Leiva se ha volcado con paciente minucia sobre el complejo libro y lo ha desmenuzado con orden e inteligencia. Gracias a su estudio podemos adentrarnos con excelente ayuda en el universo entretejido de Potocki, desbrozando sus alusiones culturales, lazos de parentesco y cronologías. Así nos hacemos cargo de la definición estilística potockiana, su noción del tiempo y el espacio, su relación con las ideologías de su tiempo, la clasificación de sus personajes en familias (en especial, la compuesta por marginales y desviados), lo paranormal, el erotismo, las vinculaciones heterodoxas y críticas respecto de la religión instituida.

La guía se completa con una lista de los personajes y sus respectivas cronologías, así como con las bibliografías directas y derivadas que una obra de tal naturaleza exige.

En nuestra lengua escasean los trabajos de comparatismo, tal vez por el peso abusivo y lapidario de la escuela filológica historicista, que somete el estudio de la literatura al de la lengua. Un beneficio secundario de libros como el de Domínguez

Leiva es la apertura de nuestro sofocante mundo académico a los aires del mundo, donde todos hablamos lenguas distintas y acabamos reconociendo en tales diferencias, nuestros profundos parecidos.

Entre Franco y Perón. Memoria e identidad del exilio republicano español en Argentina, Dora Schwarzstein, *Crítica*, Barcelona, 2001, 293 pp.

Fijándose un límite temporal (1939–1955), la historiadora argentina Schwarzstein encara un tema ya trillado por los personajes notables de las ciencias y las artes. La autora, en cambio, valiéndose de inúmeros testimonios orales y archivos epistolares privados, hace la pequeña historia del hombre cualquiera. Recuerda la dificultad de los embarques, el peligro de viajes por mar vigilados desde los submarinos de Hitler, un itinerario de casas subalquiladas por piezas y pensiones, trabajos mínimos o polvorientos, identidades quebradas, esperanzas de retorno, arraigos y desarraigos.

El exilio en México llevó bienes cuantiosos y sumó el apoyo del presidente Cárdenas. En Argentina contó con un amplio y cálido apoyo social, políticamente parcial al principio, luego diluido en la aceptación genérica del español en América. Desde las esferas oficiales (la demo-

cracia fraudulenta de 1939, el golpe fascista de 1943, el populismo profranquista de Perón entre 1946 y 1955) la respuesta fue entre indiferente y hostil.

La historia tampoco favoreció a esta emigración. Si bien en 1945 la derrota del Eje en la guerra mundial hizo pensar en una caída de Franco, los acontecimientos tomaron rumbos bien distintos. Poco a poco, desaparecieron no sólo las expectativas, sino la España de preguerra y los vínculos con la España contemporánea. Los españoles que no arraigaron en la Argentina vivieron en una suerte de *guetto* imaginario, circunscrito a ciertos cafés de la Avenida de Mayo.

El libro es informadísimo y útil, porque con su serie de conversaciones sostenidas a la vez que traicionadas por la memoria, de rápidos artículos de periódico y sinceridades acaloradas dispersas en cartas personales, aporta luz sobre una penumbra que, sin ser dorada ni negra, tiene los incontables grises de la vida cotidiana.

Reflexiones sobre la cuestión gay, *Didier Eribon, traducción de Jaime Zulaika, Anagrama, Barcelona, 2001, 522 pp.*

Desde la antigüedad pagana, cuando parece haber sido una institución social y pedagógica —al menos entre

varones— hasta nuestros días, cuando peligra por volverse moda, o sea algo pasajero y estacional, la homosexualidad ha atravesado distintas etapas. Pecado y delito, luego excepción dorada y secreta, inversión en Proust, aristocracia sensible en Gide, martirologio en Oscar Wilde, tema de psiquiatría, inquietud psicoanalítica, movimiento de igualdad civil, hasta organización revolucionaria que, en los años sesenta, mostraba la imposibilidad de la liberación sexual sin la liberación social, el gay junto al proletario.

Eribon pasa revista a estos tópicos y lo hace ordenadamente, sin pretensiones de novedad. Su meta es clara: describir la historia intelectual del tema en la vida y los textos de Michel Foucault, su amigo y biografiado. Foucault disiente, al final de su obra, de la idea que vincula la homosexualidad con la represión. No se trata de algo natural que la cultura somete, sino, al contrario, algo producido y designado por la cultura misma. En consecuencia: algo modificable y que se puede alterar aun en sus fórmulas más constantes. De tal modo, lo gay deja de ser una excepción y una cultura de mundos aparte, armarios y guetos, para devenir parte de la compleja y difusa experiencia humana llamada sexualidad o, más ampliamente, capacidad de amar y transformarse por el amor. O, si se prefiere, volviendo a los inevitables griegos: eros, en tanto sustancia que une lo

separado y reúne lo disperso, haciendo de todas estas cosas que están ahí, como abandonadas al sin sentido, un mundo.

B.M.

La Guerra Civil Española, Pierre Vilar.
Editorial Crítica, Barcelona. 184 pp.

La primera edición de este librito de Pierre Vilar –autor de una célebre *Historia de España*– data de 1986, y sus sucesivas reimpresiones están avaladas por el interés de su visión global sobre la contienda civil, la primera que analiza sus causas profundas y a veces lejanas y las inmediatas, donde la erudición se une a sus propias experiencias personales.

Cita el autor la famosa frase de Álvarez del Vayo («la guerra de España fue la primera batalla de la Segunda Guerra Mundial») para señalar que Hitler y Mussolini esperaron su fin para invadir Praga y Albania; o que el mantenimiento de Franco en 1945 por las potencias occidentales fue el primer acto de la «guerra fría».

Al estudiar esa lucha fratricida entre «las dos Españas», Vilar no olvida las profundas fracturas sociales, políticas y religiosas que hicieron crisis en el 36 con el «pronunciamiento» militar que se alza contra el gobierno republicano.

También, junto a las causas profundas, se describen las inmediatas,

se narran los acontecimientos militares y se reseñan las circunstancias políticas y los factores económicos que caracterizan a los dos bandos; las ideologías y la mentalidad, la cultura y los rasgos psicológicos que caracterizan a los actores de la contienda.

Escrito en 1986 para la colección de bolsillo *Que sais-je?* su brevedad no impide que la información sea siempre notable y que cumpla el propósito de su autor: no es una historia más de la guerra sino una síntesis que sirve para comprenderla.

Entre cine y literatura, Carlos Barbácho. Ed. As Tres Sorors -Las Tres Sorores. 2000.

La vieja y sempiterna discusión sobre las relaciones entre el cine y literatura parecía ya agotada; este breve libro no parece ignorar que es una polémica estéril y por eso se limita a ilustrar sus relaciones en una serie de breves ensayos aparecidos ya en diversas publicaciones.

El común denominador es bastante laxo, pues se cuentan ensayos sobre Chaplin, Zurbarán, la generación del 27 (notas sobre Buñuel y Lorca) o acerca de los pequeños ensayos de Francisco Ayala *El escritor y el cine* que datan de 1929.

Destacan como más ajustadas las notas sobre Truffaut y Eric Rohmer, o a propósito de *El amante*, que explora tanto la novela como el filme, que por cierto no satisfizo a la escritora. Aunque el autor no la menciona, es interesante señalar que Marguerite Duras, al escribir su segunda versión del libro (*El amante de la China del Norte*) lo construyó como un posible guión.

Completa el librito un ensayo sobre la fascinante novela *El manuscrito encontrado en Zaragoza* del conde Jan Potocki, que inspiró un

notable filme de Wochcieh Has. Para probar que el cine también puede inspirar literatura, Barbáchano escribe, como colofón, un poema sobre *Vor (El ladrón)* un excelente filme ruso reciente de Pavel Chujrai. Carlos Barbáchano es licenciado en filología románica y diplomado en cinematografía. Ha sido agregado cultural de España en Colombia y Cuba entre 1989 y 1995.

J.A. Mahieu